

Fecha: 02-03-2026
 Medio: El Día
 Supl.: El Día
 Tipo: Columnas de Opinión
 Título: Columnas de Opinión: NO HABEMUS CIRCUNVALACIÓN

Pág.: 4
 Cm2: 183,1
 VPE: \$ 279.617

Tiraje: 6.500
 Lectoría: 19.500
 Favorabilidad: ☐ No Definida

NO HABEMUS CIRCUNVALACIÓN

¿Hasta cuándo debe esperar la región de Coquimbo para obtener del gobierno central las respuestas que reclama? Cinco años, diez, veinte, tal vez treinta, ¿cuántos son suficientes?

El caso de la pretendida autopista de circunvalación para la conurbación La Serena - Coquimbo vino a recordarnos con crudeza las fallas tectónicas de nuestra institucionalidad enfocada hacia el desarrollo de infraestructura, la orfandad de las regiones frente al poder en Santiago y nuestra limitada capacidad para influir en las grandes decisiones nacionales.

Como se sabe, el 20 de febrero se conoció el esperado informe del Panel Técnico de Concesiones del Ministerio de Obras Públicas (MOP), que evaluó la iniciativa encaminada a construir una circunvalación de 39,74 kilómetros, desde Las Compañías hasta El Panul, destinada a canalizar parte del tránsito que hoy atesta la ruta 5 Norte en el tramo que une a las dos comunas más pobladas de la región. Para ahorrar tiempo y costos, la propuesta se planteó bajo la fórmula de una modificación del actual contrato de concesión de la ruta 5 Norte a la empresa Ruta del Elqui, que abarca desde La Serena hasta Los Vilos.

Pero el pronunciamiento del ente técnico fue desfavorable, acusando fallas e insuficiencias en el proyecto, incluyendo el que no se corrigieran errores que ya habrían sido detectados en etapas previas. "El hecho de que los costos de conservación y mantenimiento de las obras adicionales no provengan de un proceso competitivo (...), sumado a que los valores presentados carecen de justificación basada en referencias de mercado, implica que no se cumple con las condiciones de la normativa sobre esta materia", dice el documento.

El problema es que la circunvalación fue propuesta por el mismo MOP a inicios de la administración actual, luego que el ministerio decidiera -por sí y ante sí- no ejecutar un proyecto de remodelación de la ruta 5 dejado por el gobierno anterior, que estaba listo para ejecutarse y que incluía nuevas pistas de circulación, caleteras, pasos sobre y bajo nivel. Como resultado de todo este enredo, nos hemos quedado sin pan ni pedazo, sin seguridad sobre qué pasará en adelante, habiéndose perdido casi cuatro años sin que se moviera una sola piedra, con miles de usuarios padeciendo a diario nuestra vieja carretera y tres mil millones de pesos del presupuesto fiscal gastados en estudios.

Acertadamente, el gobernador regional, Cristóbal Juliá, convocó a dirigentes gremiales, sociales y académicos para expresar la molestia compartida en la comunidad local frente a este nuevo traspié. Decimos "nuevo" porque este papelón es solo uno más en una seguidilla de fracasos, rechazos y demoras en la concreción de inversiones para nuestra región. Ahí están las plantas desalinizadoras, tranvías, trenes urbanos, plantas de aprovechamiento de residuos sólidos, el túnel de Agua Negra -incluyendo un laboratorio para el estudio de rayos cósmicos en lo profundo de la cordillera-, un nuevo acceso al puerto de Coquimbo, la Avenida Pacífico, entre otros maravillosos proyectos que un día se dieron por seguros y al siguiente se postergaron o eliminaron de la lista.

Las señales de disconformidad desde la región parecen haber causado efecto. Se afirma que la Dirección General de Concesiones del MOP buscará licitar la circunvalación como un contrato nuevo e independiente, el que supuestamente podría ser adjudicado hacia fines de 2027, aunque un plazo tan acotado parece difícil de cumplir. Ahora, si esto es así, ¿por qué no abrirse a otras alternativas de diseño que pudieran proponer los eventuales interesados? ¿Por qué no, por ejemplo, una vía elevada entre La Serena y Coquimbo, que aprovechara la misma faja actual de la ruta 5 y disminuyera costos en expropiaciones?

Más allá de lo que ocurra en este caso, es claro que la región necesita unirse en torno a una visión sobre su futuro, a la cual se sumen todos los liderazgos posibles. Lo hacemos o seguiremos viviendo de meras esperanzas.



Ricardo Guerrero,
 gerente de la Corporación
 Industrial para el
 Desarrollo Regional de
 Coquimbo.